



Consejo Económico y Social

Distr. limitada
17 de marzo de 2011
Español
Original: inglés

Comisión de Estupefacientes

54º período de sesiones

Viena, 21 a 25 de marzo de 2011

Tema 6 a) del programa provisional*

Aplicación de la Declaración política y el Plan de Acción sobre cooperación internacional en favor de una estrategia integral y equilibrada para contrarrestar el problema mundial de las drogas: reducción de la demanda y medidas conexas

Hungría: proyecto de resolución**

Promoción de estrategias centradas en la persona y orientadas hacia la rehabilitación y la reintegración en respuesta a los trastornos relacionados con el uso indebido de drogas y sus consecuencias

La Comisión de Estupefacientes,

Recordando la Declaración política aprobada por la Asamblea General en su vigésimo período extraordinario de sesiones¹ y la Declaración política y el Plan de Acción sobre cooperación internacional en favor de una estrategia integral y equilibrada para contrarrestar el problema mundial de las drogas², aprobados durante la serie de sesiones de alto nivel del 52º período de sesiones de la Comisión y por la Asamblea General en su resolución 64/182, de 18 de diciembre de 2009,

Recordando también la Convención Única de 1961 sobre Estupefacientes³, esa Convención enmendada por el Protocolo de 1972⁴, el Convenio sobre Sustancias Sicotrópicas de 1971⁵ y la Convención de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas de 1988⁶,

* E/CN.7/2011/1.

** En nombre de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que son miembros de la Unión Europea.

¹ Resolución S-20/2 de la Asamblea General, anexo.

² A/64/92-E/2009/98, secc. II.A.

³ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 520, núm. 7515.

⁴ *Ibíd.*, vol. 976, núm. 14152.

⁵ *Ibíd.*, vol. 1019, núm. 14956.

⁶ *Ibíd.*, vol. 1582, núm. 27627.



Recordando además la resolución 64/182 de la Asamblea General, relativa a la cooperación internacional contra el problema mundial de las drogas y en la que la Asamblea reiteró el compromiso de los Estados Miembros de promover, elaborar, examinar o reforzar programas eficaces, amplios e integrados de reducción de la demanda de drogas, que se basaran en pruebas científicas y abarcaran una variedad de medidas, como la prevención primaria, la intervención temprana, el tratamiento, la atención, la rehabilitación, la reintegración social y los servicios de apoyo conexos, y cuya finalidad fuera promover la salud y el bienestar social de las personas, las familias y las comunidades y reducir los efectos adversos del uso indebido de drogas para las personas y la sociedad en su conjunto, teniendo en cuenta los problemas especiales que planteaban los consumidores de drogas de alto riesgo, en pleno cumplimiento de los tres tratados de fiscalización internacional de drogas y de conformidad con la legislación nacional,

Reconociendo que la drogodependencia es un trastorno de la salud evitable y tratable, que depende de múltiples factores,

Convencida de la necesidad de que los programas de tratamiento y rehabilitación de los trastornos relacionados con el uso indebido de drogas se basen en pruebas científicas y sean al mismo tiempo respetuosos de los derechos humanos y de la dignidad humana,

Convencida también de la necesidad de mejorar la calidad, el alcance y la variedad de los servicios de reducción de la demanda, entre ellos los que tienen como objetivo la rehabilitación, la reintegración y la prevención de recaídas, en el marco de servicios continuos de atención de la salud y servicios sociales,

Reconociendo que velar por la rehabilitación y reintegración de los drogodependientes constituye un importante elemento de los esfuerzos generales por reducir el uso indebido de drogas ilícitas y sus consecuencias,

Reconociendo también que los sistemas de tratamiento deben vincularse a actividades de prevención del uso indebido de drogas encaminadas a impartir conocimientos y preparación a los jóvenes, los adultos y las comunidades y ofrecerles oportunidades para que elijan un modo de vida sano, incluidas las intervenciones dirigidas a grupos de población con alto riesgo de uso indebido de drogas y el apoyo a familias problemáticas, como complemento de los servicios de tratamiento,

Subrayando la importancia de un enfoque multisectorial y plenamente coordinado en el que participen múltiples organismos estatales y organizaciones no gubernamentales en el seno de las comunidades a fin de apoyar el desarrollo de un marco continuo de políticas y programas que promuevan la prevención, la intervención temprana, el tratamiento, la atención y los servicios de apoyo conexos orientados hacia la rehabilitación y la reintegración social,

Subrayando también la importancia que reviste evitar la discriminación, la marginación social y la estigmatización de los drogodependientes y velar por el respeto de sus derechos humanos y su dignidad humana,

Reconociendo las ventajas que conlleva invertir en el tratamiento de los trastornos relacionados con el uso indebido de drogas, incluso mediante la reducción de los efectos adversos del uso indebido de drogas para la salud y la sociedad, el mejoramiento de la salud y la seguridad públicas y la promoción de la cohesión y el bienestar sociales,

Expresando reconocimiento por los esfuerzos de colaboración mundiales en los que, bajo la dirección de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la Organización Mundial de la Salud, participan gobiernos, profesionales de la salud, organizaciones no gubernamentales y organismos de financiación empeñados firmemente en ampliar la cobertura de servicios esenciales para la reducción de la demanda de drogas,

1. *Alienta* a los Estados Miembros a que garanticen a las personas que padecen drogodependencia y enfermedades relacionadas con las drogas el acceso a un tratamiento basado en pruebas y humano, así como a la atención y servicios de apoyo conexos dirigidos a la rehabilitación y reintegración y a que les faciliten el acceso a los servicios de rehabilitación y reintegración centrados en la persona;

2. *Insta* a los Estados Miembros a que determinen si existe discriminación y estigmatización de los drogodependientes y a que procedan a combatirlas con firmeza, ofreciendo al mismo tiempo acceso oportuno a medidas de bajo umbral y servicios de asesoramiento, tratamiento y rehabilitación centrados en la persona;

3. *Insta también* a los Estados Miembros a que orienten su labor hacia los servicios de prevención, tratamiento y atención, así como hacia servicios de apoyo conexos, centrados todos en la persona y dirigidos a drogodependientes que padecen trastornos relacionados con las drogas y a sus familias, a que realicen intervenciones eficaces que culminen en la reintegración social, incluso programas de discriminación positiva para facilitar empleos para personas drogodependientes ajustados a sus necesidades específicas y a las opciones posibles del proceso de rehabilitación, y a que garanticen intervenciones para la prevención de enfermedades relacionadas con las drogas;

4. *Insta además* a los Estados Miembros a que garanticen que el tratamiento del uso indebido de drogas se base en pruebas, forme parte de un enfoque integrado de reducción de la demanda de drogas centrado en la persona y se reconozca como elemento clave de los esfuerzos nacionales encaminados a reducir el uso indebido de drogas ilícitas y sus efectos adversos para la salud y la sociedad, y a que mejoren los servicios de rehabilitación y reintegración prestados;

5. *Alienta* a los Estados Miembros a que ofrezcan servicios de tratamiento diversos, entre ellos el tratamiento y la rehabilitación y psicosociales con asistencia médica, que se ajusten a las necesidades de los drogodependientes en cualquier situación social, clínica y de motivación;

6. *Exhorta* a los Estados Miembros a que mejoren la disponibilidad y cobertura de los servicios médicos y de rehabilitación social destinados a los drogodependientes incorporando esos servicios al sistema general de atención de la salud como componente integrado del sistema;

7. *Pide* a la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito que, en los programas de asistencia técnica y de capacitación pertinentes que ejecuten, incluya módulos de tratamiento de la drogodependencia centrados en la persona y orientados hacia la rehabilitación y la reintegración;

8. *Insta* a la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito a que reúna y difunda información sobre programas e intervenciones de rehabilitación y reintegración basados en pruebas que hayan alcanzado resultados satisfactorios y que proporcione a los Estados Miembros orientación y asistencia para la

formulación de programas dirigidos a poner en práctica esas intervenciones satisfactorias como parte de sus estrategias generales de reducción de la demanda de drogas;

9. *Invita* a los Estados Miembros a que faciliten la difusión de las mejores prácticas relativas a la ampliación de la cobertura de los servicios de reducción de la demanda de drogas, reunidas en el marco del programa de asociación ejecutado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la Organización Mundial de la Salud con participación de la sociedad civil, el sector privado, los órganos pertinentes del sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones regionales e internacionales para ampliar la cobertura de los servicios esenciales de tratamiento y atención de la drogodependencia;

10. *Pide* al Director Ejecutivo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito que informe a la Comisión en su 55º período de sesiones acerca de las medidas adoptadas y de los progresos alcanzados en la aplicación de la presente resolución.
